LA TARDE

Año XXV — Diario republicano — Número 6.576

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Viernes 17 Febrero 1933

Una industria española a la cabeza de las mejores del mundo, en su clase

Se trata de la margarina marca LA "BOYERA", fabricante Ricardo Ametlla, de Barcelona.

Producto exquisito, preparado con los más modernos adelantos de la técnica y con la más depurada higiene. Nutritivo y muy agradable al paladar, recomendado por las AUTORIDADES MÉDICAS más salientes. De venta en todos los establecimientos de comestibles de esta localidad. Precio sumamente económico, al alcance de todas las fortunas. Pueden adquirirse para familias, latas litografiadas de 2 kilos (peso neto) exigiendo la marca antes indicada.

Agente en Aguilas: PEDRO CARMONA

PARA LOS PEDIDOS Y MUESTRAS DIRIGIRSE AL

Sub-Agente en Lorca: FRANCISCO RUÍZ SIMÓN

Carril de Gracia, 84 (San José) "SÍNGER"

Camino adelante

El Rey de los trepadores

¿Qué ha significado el banquete ofrecido al Mariscal sin barbas? ¿Banquete de afiazamiento? ¿Banquete de afirmación? De afianzamiento en el Poder, trabajo tiene el estúpido que tal ilusión se forje. Si de afirmación, no es por cierto republicano, porque si un día por republicano pudo pasar el exfuncionario de la Dirección General de los Registros, desde hace ya muchos meses ese caballero viene esforzándose en demostrar que tiene de republicano lo que el Padre Cordeiro tiene de socialista: el nombre.

Se van haciendo ya insoportables a la pluma, tantos convencionalismos, tanta farsa, tanto eufemismo para dorar píldoras que ya nadie puede tragar porque tienen el diámetro de las sandías valencianas; se va haciendo insoportable para todo republicano de corazón que sólo ansía la republicanización de España para la consolidación del régimen sobre las bases del bienestar y el progreso de la nación, esta comedia ridícula que representando vienen tanto bufón hambriento que con el difraz de republicanos unos y con el de socialistas otros, no tienen ni la disculpa de una buena fe equivocada que pudiera servirles de atenuante ante el Tribunal de la opinión que a gritos les acusa; no; ese banquete al Mariscal es el banquete del impudor que desde las cumbres del cinismo se ha expuesto ante los ojos de este desdichado país victima de la insaciable ambición de los modernos gerifaltes.

¿Pasión? ¿encono? ¿sectarismo? Quien lo piense se equivoca. Quien lo diga, miente. Habla nuestro acendrado republicanismo, fundándonos en hechos innegables, incontrovertibles, abrumadores para todo el que tenga un átomo de conciencia, un asomo de espíritu. No hay epidérmis que no se sonroje si no es de elefante.

Vosotros los que os juzgais ecuánimes; vosotros, los reflexivos, los desapasionados, meditad sobre estas frases del Sr. Azaña y formar con ellas vuestra opinión, el concepto que se puede tener de ese hombre. «La revolución es niveladora y ha acabado con todos los privilegios que se le han puesto por delante».

¿Cómo se atreve a decir semejantes palabras el jefe de un Gobierno que ampara, protege y sostiene Empresas tan privilegiadas explotadoras del pueblo, como las Compañías Telefónica, la Arrendataria de Tabacos, la de Fósforos, la de Petróleos y tantas otras encarecedoras de la vida y explotadoras de la sangre del pueblo? ¿Cómo puede decir eso el Jefe de un Gobierno que claudicó cien veces ante esas Empresas privilegiadas, con escándalo público—, ahí están los debates sobre Teléfonos y Petróleos —para sonrojo de republicanos sinceros?

El descaro raya en lo inaudito. El cinismo traspasa los límites de lo inconcebible. Sólo con pérdida de cuanto distingue al hombre entre los demás seres que constituyen la fauna universal, se pueden soportar esas frases sin recibirlas con la más vigorosa protesta.

Pero hay más, muchísimo más y de mayor volúmen. Oigan los sensatos, los ecuánimes, los justos.

«—Nos ha gustado siempre en estos asuntos un criterio de BENIGNIDAD que muchos republicanos nos han reprochado; un criterio de benignidad y de CLEMENCIA—¡¡María Santísima!!—del que estamos en el fondo orgullosos. ¿Qué más hemos podido hacer, señores? (¡¡¡ !!!) ¡Admirable! ¡Kolosal, señor don Benigno Clemente! ¿Qué más que las tragedias de Jeresa, de Arnedo, de Navalmoral de la Mata, de Palacios Rubios, de Corral de Almoguer, de Yilla de Don Fadrique, de Epila y ¡¡de Casas Viejas!! donde se fusiló sin formación de causa? ¿Qué más han podido hacer estos benignísimos y clementísimos señores? «Que no haya heridos ni prisioneros». ¿Se puede hallar nada más humanitario y piadoso que estas palabras? ¿Pero esas criaturas, hombres, mujeres y niños, eran algo, significaban algo? Fieras corrupias, a quienes había que incendiarles las guaridas, ametrallarlos, exterminarlos. Se hacían fuertes en castillos roqueros a donde les llevó el hambre. Poseian víveres en abundancia, cañones, algibes insondables, municiones en cantidades fabulosas. ¿Qué habían de hacer los santos varones que constituyen el Gobierno arrasador de privilegios? «—¿Qué más podíamos hacer, señores?»

Pues ha hecho su excelencia más, mucho más, señor Azaña: Trepar desde el tenebroso abismo de su espíritu hasta la más alta cumbre del sarcasmo.

JUAN DEL PUEBLO

SEGARRA

Ha hecho 3 modelos nuevos de zapatos a

18 PTS.

Véanse los modelos 63, 64 y 65

Depósito de Lorca: CASA MONTIEL

Teatro Guerra

LA SEMANA PRÓXIMA

GRAN DEBUT de la estupenda

COMPANIA DE REVISTAS

Eugenio Velasco

Pensamientos

No quisiera morirme sin saber que alguien me envidia y me odia, como también desearía morir sin escuchar una adulación.—Balmes.

El dolor levanta al caído, abate al fuerte, confunde al sabio, inspira al ignorante, establece un lazo de amor entre los que se aborrecían.

El dolor purifica lo que está manchado, santifica lo que es bueno y diviniza lo que es santo.

PERIODISMO INEVITABLE

Mí interviú con el hijo de el Raisuní

Una, dos, tres, diez... a cada reportero, el hijo de Jalid Ben Ahmed el Raisuni, huésped actual de Madrid, ha debido concederle una interviú A mí, que lo contemplo frente a él en el «hall» del hotel, me da un poco de lástima su rostro fatigado; debe, sin duda, tener la garganta seca, del paso de palabras idénticas.

Pero yo, tengo también que interviuvarle. Me instalo junto a su chilaba:

—¿Qué impresión le ha causado nuestro país?

—Excelente. Mi visita a Toledo y Sevilla, me han emocionado profundamente. Recorriendo, a la media luz crepuscular, el barrio de Santa Cruz, por ejemplo, yo he comprendido cómo mi país y el vuestro son una misma cosa, que se completa al unirse.

—¿Y Madrid, qué le ha parecido?

—¡Figúrese usted! Madrid, significa mi primer contacto con una gran ciudad europea y estoy verdaderamente entusiasmado.

—Hablemos del pasado. ¿Cual ha sido la mayor emoción de su vida?

—La que recibí en la alcazaba de Tecada, en la cábila de Beni-Iterf, donde esperé el abrazo de mis libertadores, en 1926. Ví morir a mi padre en poder de Abd-el-Krim y sentía una gran satisfacción por el triunfo arrollador y definitivo de las armas españolas, en nombre de cuyo pueblo, al entrar en el recinto donde yo aguardaba, me estrechó contra su pecho el general Castro Girona. Aquella fué la mayor emoción de mi vida.

—¿Recibió bien su pueblo la República?

—Naturalmente; porque el nuevo régimen español, significa paz y justicia y riqueza por el trabajo. La paz ya la teníamos; ahora tendremos la justicia y se fomentarán nuestras fuentes de producción.

—¿Qué le parece el nombramiento de don Juan Moles como Comisario superior?

—Muy acertado.

—¿Conocía usted al señor Moles?

—Personalmente, no. Por su labor política, sí. Yo, como es natural, me he interesado siempre por los hombres y las cosas de España.

Nada más. Nada más, porque el hijo de Ben Ahmed me mira, como implorando misericordia.

Han sido veinte interviús en veinte horas, y ¡ya está bien!...

LUIS G. SORIA

R producción reservada (S. E. P.

Carta abierta a Carlos Sentís

Sr. Director del Periódico LA TARDE

M. y S. nuestro: Perdone señor Director que distraigamos su atención de los problemas de palpitante interés, nacionales y locales a que dedica su actividad, para rogarle muy encarecidamente, esta Casa Regional de Murcia y Albacete, Sociedad legalmente constituida, a que dé cabida en el periódico de su digna Dirección, a la siguiente carta, que lo mismo que a V., dirigimos a los demás periódicos de esta localidad.

Gracias anticipadas Sr. Director y reciba con la presente el testimonio de la más alta gratitud de esta Junta Directiva.

En el Semanario «Mirador» ha emprendido V. una campaña contra los Murcianos tan falta de fundamentos y tan llena de insidias que de continuar nuestro silencio ante el atajo de inexactitudes que produce su ridícula fantasía, habría de pensar el buen público Barcelonés que haya tenido la paciencia de leer sus artículos, que